

Lectora voraz

La autobiografía de Marianne Faithfull se la prestó Mercedes Morán, su compañera en *Buena gente*, obra teatral que terminaron hace dos semanas. Al mismo tiempo, lee *Tenemos que hablar sobre Kevin*. "Hago mucho zapping con la lectura".



aclaremos. Con esto de la exposición me he vuelto un poco más tímida de lo que era, y me metí para adentro. Me gusta estar con menos gente, más guardada. No me dejo de sorprender con los que se me acercan. Es algo que para nada puedo naturalizar.

–Ponés el autógrafo en piloto automático...

–También, pero me cuesta entender el fanatismo, porque nunca fui cholula de nadie. Yo sólo me tiraría encima de Michael Jackson. Por eso me sirvió el Twitter, para ver qué opina la gente, algo que me cuesta averiguar en la calle. Es buenísimo, porque podés leer “Denise es lo mejor de Solamente vos” o “Denise es lo peor de Solamente vos”.

–Contá lo más loco que te pasó con un seguidor de tus programas.



Luz, cámara... ¡adrenalina!

Aunque se los envían por mail, le gusta leer los guiones en el momento de grabar.

“Hay algo de la energía del momento que suelo explotar ahí. Me da vértigo”, reconoce la actriz, quien cuenta que el jefe (Adrián Suar) y hermano en la ficción (Juan Cousteau), tiene el mismo método (arriba).

–Cuando hice *Malparida*, una vez un auto me frenó en un semáforo y desde adentro me empezaron a gritar “*idejala en paz a Renata!*”, que era el personaje de Juana (Viale), una asesina que se la agarraba conmigo. No contesté, pero ese tipo de cosas dan miedo.

–Sufrís bastante la fama...

–Entiendo que suceda con personajes simpáticos, y que el público crea que te metiste en sus casas y que por eso te conoce... Pasa que, no sé, estoy comiendo con mi novio y me sorprende si me saludan, porque no creo que sea para mí. Por cierto le viene bárbaro, porque me fastidio antes que él.

–¿Y cómo es la convivencia en las larguísimas jornadas de grabación?

–Yo amo llegar y encontrar a amigas como la Gunda Fontán (Claudia), que es lo que te hace todo más leve. Claro que tantas horas a veces promueve que surjan rasgos de oficina... Y después es un placer actuar con Adrián (Suar), con el que me siento todo el tiempo. No lo puedo evitar. Además, como él, no soy de estudiarme la letra.

–Los técnicos los deben odiar cuando se hace tarde.

–Sí, un poco sí, porque a veces debemos repetir la escena diez mil veces, jajá. ■

Producción: Mica Faiman

Make up: Emmanuel Miño, con productos Bobby Rown

Peinado: Gracia Santa María

Agradecemos a Clara Ibarguren, Ginebra, De la Ostia, Gabriela Capucci, Justa Osadía, Almacén de Jazmín y L'Hotel Palermo

(www.lhotelpalermo.com, Thames 1562)

